

Hilo directo

BRILLARON LAS ESPADAS

Las espadas brillaron más que hirieron en el lance parlamentario de ayer. Inusitada expectación y nueve discursos. Aforo casi total en el hemiciclo. Sólo 24 procuradores justificaron su ausencia. Entre ellos, don Nicolás Franco Bahamonde. («Mi padre no está ya para estas cosas», me decía hace pocos días Franco Pasqual del Bobll.)

● POR LAS ALTAS TRIBUNAS

Superávit desbordante en las tribunas de invitados. Mucha Prensa extranjera acreditada ex profeso para este Pleno. Desde los «altos tendidos», pues, las democracias europeas nos contemplan. Veo también al profesor Linz y a los líderes políticos Cantarero y García López. Y un muchacho, distinguido, con barba rubia, que sin duda toma apuntes mentales para la Historia. Es el hijo de don Torcuato Luca de Tena. Quizá por quitar dramatismos lorquianos a la convocatoria, la sesión comenzó a las cinco y siete y no «en punto», de la tarde.

● MACHADO, OTRA VEZ EN LAS CORTES

El presidente Fernández-Miranda citará un par de versos de Machado. Es la segunda vez que se cita al poeta (muerto «de exilio» y de pena) en estas Cortes. La vez anterior fue el presidente Suárez, a la sazón ministro secretario general del Movimiento.

Un procurador me dice: «No serán las sesiones de este Pleno las que saquen adelante la reforma política; es la propia vida del pueblo, son los acontecimientos, que imponen su ritmo.»

● CODO CON CODO

Se sientan codo con codo procuradores alfabéticamente próximos e ideológicamente distantes, como Ezponda y Ezquer Galdón, Díaz Llanos y Díez Alegría, Pío Cabanillas y Cabello de Alba (quizá, quizá, no tan lejanos). Junto a Fueyo, el escaño vacío de Rodríguez de Valcárcel. Y en asientos sucesivos, los hermanos Ramiro y Alberto Cercós. «Alberto es socialdemócrata —me explica después Ramiro— y yo so-

cialista demócrata, en la línea del P. S. O. E. renovado. Como verás, nos separan meros matices.» Y es Ramiro también quien me avanza una noticia electoral: «Es posible que para mayo no haya «ventanilla», pero de cualquier forma... se habrá llegado a un entendimiento y el P. S. O. E. estará presente en las elecciones.»

● LA OPOSICION Y BLAS PIÑAR

Esta sí que es buena. Los procuradores de tendencia centro izquierda, los liberales, los «antibunkers» y los independientes decían sin recato: «Piñar tienen razón... es preferible unas Constituyentes que una máscara de Cortes.» Y el parlamentario benjamín, Alberto Cercós, precisamente, se lo dijo así a don Blas, tras su discurso: «¡Está usted con la oposición!»

● LAS IDAS Y VENIDAS DEL UJIER

Desde la tribuna de Prensa observo, a lo largo de la sesión, los continuos desplazamientos del ujier, guante blanco y breve bandeja de plata, llevando y trayendo notas, sobres, comunicados. Dos al presidente de las Cortes y otros dos al ministro señor Oreja. López Rodó envía una nota a Clúa Queixalós, de su grupo Acción Regionalista. Pero el ujier se equivoca y le lleva a Moya Clúa, en la Mesa de las Cortes. Piñar y Fernández Vega también remitirán escritos a don Torcuato Fernández-Miranda. Gabriel Cisneros, al letrado mayor, De la Rúa. Y éste, inmediatamente, telefona —no puedo saber a quién— desde el mismo estrado del hemiciclo.

● PIÑAR, UNA VOZ QUE «VENDE»

Don Blas colocó junto al atril una grabadora casete, que impresionó su alocución. Luego me explican: «En Fuerza Nueva se venden a veces casetes con discursos importantes de Blas Piñar. Quizá lo grabe por eso.» Pero en principio la extrañeza cunde entre los taquígrafos: «¿Acaso este señor desconfía de nuestra fidelidad?», parecen preguntar.

● UN CIERTO RESABIO CLERICAL

Mucho latín se utilizó ayer tarde desde el estrado. Y curiosas expresiones de vagage de clérigos: «Canonizar principios» «los

EL PLENO DE LA REFORMA

Murgistas políticos, «la piedra angular de la Iglesia», «tú eres Pedro», el «mon prevalebunt» de las puertas del infierno, «ad Ecclesiam reformandam», la reforma carmelitana y la luterana, el «corpore insepulto» del Régimen, la política «ad absurdum» y «los cielos eternos» y «el más allá de las leyes humanas...». Observé a los preladados Cantero y Guerra Campos: estaban divertidos con la jerga «clerical», que iba saliendo a relucir entre tantos latines.

● DOS PALABRAS QUE NO EXISTEN

Un procurador parlamentario me las comenta: han sido pronunciadas, en la sesión, desde el podio de oradores: «Impactantes» (en lablos de Fernando Suárez) y «meticulosa» (Blas Piñar debió querer decir «minuciosa», ya que «meticulosa», exactamente, es «la que tiene miedo»). Y yo también me apunto falta: por cuantas veces dije «receso» de la sesión, en vez de descanso, o interrupción. «Mea culpa...»

● FUEYO, EXIGENTE

Le vi hacer gestos desaprobatorios, mientras hablaba el ponente Suárez. Luego le pregunté, y me dijo: «Quizá por rigor de profesor: la cita de autoridades científicas que ha hecho es, salvo uno de ellos, de tercera división. Y esto puede usted decirlo.»

● EL MAS CITADO, FRANCO

Además de las citas de constitucionalistas y juristas que aporta Suárez, Piñar cita a Balmes, Fernández Vega, a Giscard y a José Antonio. Y una y otra vez se nombra a Franco, al Caudillo, al fundador del Régimen, al Generalísimo... En una curva de coordenadas, sin duda la palabra más repetida ayer fue Franco. Después, «pueblo» y «reforma».

● «HABLARA LAVILLA»

Sonriente se me acerca el ministro de Información, que acaba de «refrigerar» su sed en el «bufet». Le pregunto quién defenderá la ley, por el Gobierno: «Lavilla. Claro que... si las circunstancias lo hacen necesario, está también prevista la intervención del presidente Suárez.» Y, en el «banco azul», sólo un ministro toma notas apoyado en su pequeño pupitre abatible: el titular de Justicia.

● ALIANZA POPULAR: «...O VOTAREMOS NO»

Gonzalo Fernández de la Mora acaba de regresar de Canarias. «Aquello se está poniendo feo, seriamente feo. Hay una invasión de propaganda marxista y argelina... Temo una mala reacción, si no se ataja a tiempo», me dice. Y cuando le pregunto si Alianza Popular —en definitiva, una onda de fuerte influencia en la Cámara— queda conforme con la rectificación introducida en el informe de la Ponencia acerca del sistema electoral, responde concluyente y sin rodeos: «No. Ellos dicen "proporcional con correctivos". Pues que digan «"mayoritario con correctivos". De otro modo... votamos que NO, con todas las consecuencias.»

● DIAZ LLANOS: «... O NOS ABSTENDREMOS»

También a don Rafael le trae preocupado el tema canario: «Habría que votarlo aquí. Te digo, Pilar, que perdemos Canarias.» Voy a la cuestión «procedimiento de votación de enmiendas» o de ley en su totalidad. «Si no se votan antes las enmiendas, como está dicho en el Reglamento, nosotros, Acción Institucional, nos abstendremos de votar.» «Eso, si lo hacen dentro del hemiciclo, se traduce en votar NO, porque sus presencias cuentan como escaños, pero no como síes», le digo. Y él: «Cada procurador es muy dueño de lo que quiera hacer. No imperamos el voto de nadie. Y si quieren permanecer en el hemiciclo, que lo hagan...»

● PALABRAS Y PASOS PERDIDOS

El salón de «pasos perdidos», mientras dura la interrupción de descanso en

los debates, es un sugestivo marco para el diálogo y el intercambio de impresiones. Veo, solitario, a Martín Artajo. Adán (gobernador de Logroño) saluda a su paisano Aparicio Bernal. Estoy con ellos cuando comentan sus posibles candidaturas allá en los idus de primavera. Aparicio, duda; Adán, concluye: «Yo me presentaré a senador por Valencia.»

Cabello de Alba está muy risueño. Hablamos: «¿Acabará pronto su silencio, don Rafael?» «¡Prácticamente... ya!» Y en broma añado yo: «¿Cuándo la democracia real esté servida?» Y le dejo, sonriendo.

● ESCUDERO RUEDA DA UNA EXPLICACION

«Está claro que no he defendido mi enmienda...» —me dice, y me muestra unas rápidas notas escritas con bolígrafo sobre el margen mismo del texto impreso de su enmienda a la totalidad; esas líneas han sido su breve discurso—. Yo respondo: «Pero tampoco la ha retirado. ¿Por qué ni lo uno ni lo otro?»

«He hecho examen del contexto de situaciones y opiniones. He hablado con unos y con otros: con la oposición y con otros elementos. A mí esta reforma me parece insuficiente. No es más que un primer paso. Y confiando en que el "el proceso de reforma no se agota en el mismo", como ha dicho la Ponencia, no deseo entorpecer el camino para que ya de una vez hable el pueblo. Y a partir de ahí me empeñaré en que se perfeccione y agilice el dinamismo político en pos de la democracia, que con esta ley tan solo iniciamos.»—Pilar URBANO